

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**  
**ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**  
**MENCIÓN: LENGUA Y LITERATURA**



**LA OPRESIÓN Y LOS ESPACIOS URBANOS EN EL CUENTO LOS**  
**GALLINAZOS SIN PLUMAS DE JULIO RAMÓN RIBEYRO**  
**TESIS**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE**  
**LICENCIADA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA**  
**MENCIÓN: LENGUA Y LITERATURA**

**AUTORES:**            **Br. BENITES CERNA, Maryury Tatiana**  
**Br. GÓMEZ MOZO, Deyler Yodemit**

**ASESOR:**            **Mg. CABALLERO ALAYO, Carlos Oswaldo**

**TRUJILLO - PERÚ**

**2017**

## **JURADOS**



Martha Paredes Ibañez

**PRESIDENTE**

Arquímedes Ernesto Cruz Sánchez

**SECRETARIO**

Carlos Oswaldo Caballero Alayo

**MIEMBRO**

## **DEDICATORIA**

A Dios y a mi padre Abraham Gómez que desde el cielo iluminan mi camino. A mi madre Esperanza Mozo y, a mis hermanos quienes me guiaron en mi carrera profesional y motivaron cada paso dado para cumplir mis metas.

### **YODEMIT**



A Dios por iluminar mis pasos y guiarme para lograr mis metas. A mis padres Armando y Dorita quienes me enseñaron con su ejemplo a luchar por cada meta planteada, a mis hermanos y a Juan por su apoyo incondicional.

### **MARYURY**

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestro asesor Caballero Alayo Carlos Oswaldo, por su apoyo constante.

A nuestra familia, por estar con nosotras en todos los momentos de nuestras vidas apoyándonos y motivándonos para poder obtener cada meta trazada.



## PRESENTACIÓN

SEÑORES MIEMBROS DEL JURADO:

Cumpliendo con las normas establecidas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional de Trujillo, la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación, tenemos a bien presentar el informe de tesis titulado **“LA OPRESIÓN Y LOS ESPACIOS URBANOS EN EL CUENTO LOS GALLINAZOS SIN PLUMAS” DE JULIO RAMÓN RIBEYRO**. Con el propósito de obtener el Título Profesional de licenciadas en Educación Secundaria, mención Lengua y Literatura.



**Trujillo, octubre del 2017**

**Autoras**

-----  
Br. Deyler Yodemit Gómez Mozo

-----  
Br. Maryury Tatiana Benites Cerna

## ÍNDICE

<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>ii</b>
<b>AGRADECIMIENTO .....</b>	<b>iii</b>
<b>PRESENTACIÓN.....</b>	<b>iv</b>
<b>ÍNDICE .....</b>	<b>v</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>vii</b>
<b>ABSTRACT.....</b>	<b>viii</b>
<b>I. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>1.1 REALIDAD PROBEMATICA .....</b>	<b>9</b>
<b>1.2 ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>11</b>
<b>1.3 JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>14</b>
<b>1.4 PROBLEMA.....</b>	<b>14</b>
<b>1.5 OBJETIVO.....</b>	<b>14</b>
<b>II. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>15</b>
<b>2.1. LA OPRESIÓN .....</b>	<b>15</b>
<b>2.1.1. DEFINICIÓN .....</b>	<b>15</b>
<b>2.2. LOS ESPACIOS URBANOS .....</b>	<b>17</b>
<b>2.2.1. DEFINICIÓN .....</b>	<b>17</b>
<b>2.3. LA POBREZA .....</b>	<b>20</b>
<b>2.3.1. DEFINICIÓN .....</b>	<b>20</b>
<b>2.4. LAS MIGRACIONES .....</b>	<b>21</b>
<b>2.5.EL CUENTO .....</b>	<b>22</b>

2.5.1. DEFINICIÓN .....	22
2.6. DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR .....	23
2.7. LOS GALLINAZOS SIN PLUMAS .....	26
2.8.PERSONAJES .....	38
2.8.1. PERSONAJES PRINCIPALES .....	38
2.9.ARGUMENTO .....	40
2.10. ESCENARIO .....	41
2.11. GENERACIÓN DEL 50 .....	42
2.12. LA NUEVA NARRATIVA .....	45
2.13. LA NARRATIVA DE RIBEYRO .....	47
2.14. LITERATURA PERUANA .....	48
III. MATERIAL Y MÉTODO .....	50
3.1 MATERIAL DE ESTUDIO: .....	50
3.1.1 METODOLOGÍA .....	50
3.1.2 PROCEDIMIENTOS .....	50
3.1.3 TÉCNICAS .....	50
IV. RESULTADOS .....	51
V. DISCUSIÓN RESULTADOS .....	62
VI. CONCLUSIONES .....	64
VII. BIBLIOGRAFÍA .....	66
VIII. LINKOGRAFIA .....	68

## RESUMEN

La presente tesis tiene como objetivo demostrar cómo se manifiesta la opresión en una sociedad de cambios e imposición del capitalismo y señalar los espacios urbanos en el cuento *Los gallinazos sin plumas* de Julio Ramón Ribeyro, quién es uno de los representantes del relato urbano y describe con mucha maestría los diversos tipos psicológicos y clases sociales de Lima.

La narrativa de Ribeyro refleja temas como la opresión, la explotación, la miseria en un mundo de la Lima urbe; así se refleja en el cuento de nuestro trabajo, cuyos protagonistas son el viejo Don Santos, un anciano opresor hacia sus dos pequeños nietos: Enrique y Efraín, que buscan desperdicios en la calle, el muladar para alimentar a un marrano insaciable.

La narrativa de Ribeyro se desarrolla en la década del 50, en un mundo lleno de conflictos de la población marginal, donde narra la vida cotidiana de aquella época. Por ende es aquella que trata temas de ambiente, personajes o situaciones de la ciudad, donde refleja los problemas y sentimientos del hombre a las grandes urbes.

Palabras Claves: Opresión, Espacio y Narrativa Urbana.

Las Autoras.



## ABSTRACT

The present thesis aims to demonstrate how oppression manifests itself in a society of changes and imposition of capitalism and to point out the urban spaces in the story *Los gallinazos sin pens* of Julio Ramón Ribeyro, who is one of the representatives of the urban narrative and describes with much mastery of the various psychological types and social classes of Lima.

Ribeyro's narrative reflects themes such as oppression, exploitation, misery in a world of Lima city; This is reflected in the story of our work, whose protagonists are the old Don Santos, an old oppressor towards his two little grandsons Enrique and Efrain who look for rubbish in the street the midden to feed an insatiable pig.

Ribeyro's narrative unfolds in the 50's, in a world full of conflicts of the marginal population, where he narrates the daily life of that time. Therefore it is the one that deals with subjects of environment, personages or situations of the city, where it reflects the problems and feelings of the man to the big cities.

Key Words: Oppression, Space and Urban.

## The Authors.

## I. INTRODUCCIÓN

### 1.1. REALIDAD PROBLEMÁTICA

Nuestro trabajo de investigación empieza hablando de la literatura como un instrumento social utilizado por los seres humanos para dar sentido a la experiencia vivida y para entender el presente, el pasado y el futuro; para iluminar su propia entidad como personas y como miembros de una sociedad. Y es por ello que abarcamos la temática de la opresión y los recursos urbanos en el cuento *Los gallinazos sin plumas* de Julio Ramón Ribeyro. Por ende, mencionamos a RAÚL CASTAGNINO (1927) pág. 62. Quien nos dice que la literatura es la imagen de la vida, que es la vida misma que ha hallado expresión. Mejor dicho cada pueblo trae su expresión a la literatura, de tal modo que por las diversas fases de ella pudiera contarse su historia, puesto que la literatura “representa” la “vida”; y “la vida” es gran medida, una realidad social, aun cuando también haya sido objeto de “imitación” literaria el mundo natural y el mundo interior o subjetivo del individuo (RENE WELLEK Y AGUSTIN WARREN (1996) pág.32.

Entonces al hablar de literatura pero como temática sobre la opresión y los recursos urbanos en el cuento *Los gallinazos sin plumas* nos encontramos en una realidad deshumanizada, puesto que muestran con exactitud su grado de participación, explicando como uno a uno los acontecimientos de aquella realidad humillante y vil en ambientes llenos de suciedad y miseria que demuestra claramente la no integración de los individuos que se vive en el país. Cabe resaltar que la época en la que se encuentra el escritor peruano Julio Ramón Ribeyro permite la evocación de dichos temas ya que como sabemos

fue una década de muchos conflictos y grandes cambios. Asimismo valorar la narrativa del autor. Para afianzar nuestro estudio, podemos afirmar, que el cuento *Los gallinazos sin plumas* es simple y llanamente con reflejo de la realidad nacional.

En el caso de Julio Ramón Ribeyro observamos que en sus primeras narraciones, publicadas en revistas a partir de 1951, muestra preferencia por los cuentos fantásticos influidos por Borges y Kafka, a partir de su primer libro *Los gallinazos sin plumas* (1955), como apunta Washington Delgado, se dedica al relato urbano y a la descripción de diversos tipos psicológicos y clases sociales de Lima, especialmente de la clase media peruana. Presta atención a los pequeños empleados y estudiantes, o a los personajes marginados de las barriadas.

El autor de la obra, *Los gallinazos sin plumas* es un cuentista muy conocido a nivel nacional, tanto por destacar en la narrativa sobre la realidad peruana de todo lo que ocurría en la generación del 50 cuando Lima era una urbe y partir de allí es donde refleja en su cuentística temas como la opresión, explotación, la miseria, el hambre; y todo ello lo plasma en su una obra muy conocida como la palabra del mudo que ha sido muy estudiada y criticada por varios escritores peruanos e internacionales. Ya que abarca temas de aquella época, cabe resaltar la explotación por parte de los capitalistas a sus proletariados, en un mundo de urbe lleno de suciedad maloliente como lo narra en sus líneas del cuento *Los gallinazos sin plumas*.

## 1.2. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

Hoy en día, debemos reconocer y valorar la cuentística de Julio Ramón Ribeyro que han logrado sus cuentos: su narrativa en general, están ambientados en Lima, pintan la vida en la ciudad capital del Perú como un conflicto entre clases sociales. En cada uno de sus relatos del cuento *Los gallinazos sin plumas*. Se resalta la presencia de opresores y oprimidos.

En cuanto al cuento de nuestro estudio, se ha preconizado, creemos con toda razón, a *Los gallinazos sin plumas* como la obra capital de Julio Ramón Ribeyro. En él se resalta la presencia de un anciano opresor hacia sus dos pequeños nietos que buscan desperdicios, en diversos espacios, para alimentar al marrano Pascual.

Los estudios encontrados y que nos sirven para nuestra investigación, lo señalamos del modo que sigue.

### EN LO NACIONAL

Según James Higgins en su estudio *Cambio social y constantes humanas (1991)*: la narrativa corta de Ribeyro apunta que la generación del 50 fue fundamental para el desarrollo de la literatura peruana. La cual se ve envuelto el cuento *Los gallinazos sin plumas*, donde se ve reflejado la situación crítica de aquella época que Julio Ramón Ribeyro narraba en cada línea.

- a. Santiago López Maguiña (1989) en su tesis *Lo humano y lo animal. Meditación semiótica sobre Los gallinazos sin plumas de Julio Ramón Ribeyro*, cuyo egresado sanmarquino reflexiona sobre el cuento “Los gallinazos sin plumas. El autor desarrolla el tema alegórico del cuento señalado, además nos habla sobre los inicios de la modernidad en la Lima de

los años cincuenta. Para tal efecto realiza un acercamiento a la oposición entre lo animal y lo humano.

Este trabajo nos da indicios de cómo seguir un análisis semiótico del cuento de nuestro interés.

- b. Magdalena Tomanová (2008) cuya tesis titulada *la obra cuentística de Julio Ramón Ribeyro* en cuyo trabajo nos señala el interés por difundir la narrativa del autor destacando la habilidad que tiene al contarnos cada uno de sus puntos y sobre todo hace notar la diferencia de las clases sociales en la ciudad, la que es muy diferenciada.

Como vemos es uno de los trabajos iniciales sobre el autor y nos abre las puertas para el estudio que realizamos.

La misma autora citada desarrolla *Escenarios de la vida cotidiana*, en dicho texto, refiriéndose a nuestro tema de investigación, lo parafraseamos como sigue: los actantes en *Los gallinazos sin plumas* se definen también de una manera determinante por los lugares en donde se ubican sus principales acciones. El espacio que engloba a todos es el de la ciudad, que puede ser identificada como Lima, a partir de una única mención geográfica, “la avenida Pardo”, situada en el barrio de Santa Cruz en Miraflores, escenario explícito de muchos relatos de Julio Ramón Ribeyro. Su vida está íntimamente relacionada con el paisaje donde evoluciona aquel personaje que lo representa en la ficción y también está implicada en las diversas transformaciones sociales, y culturales que ocurren en la sociedad donde vive este personaje.

Es así que su narrativa de Ribeyro abarca su realidad vivida de esa época, y de esa manera él plasma en su narrativa y sobre todo destaca en el cuento *Los gallinazos sin plumas*.

- c. Magdalena Tomanová (2008) cuya tesis titulada *la obra cuentística de Julio Ramón Ribeyro* en cuyo trabajo nos señala el interés por difundir la narrativa del autor destacando la habilidad que tiene al contarnos cada uno de sus puntos y sobre todo hace notar la diferencia de las clases sociales en la ciudad, la que es muy diferenciada.

Como vemos es uno de los trabajos iniciales sobre el autor y nos abre las puertas para el estudio que realizamos.

- d. Washington Delgado (1984) en su obra *Historia de la literatura Republicana*, en cuyo texto encontramos un trabajo ensayístico sobre la historia de la literatura peruana y en cuanto a nuestro interés encontramos la asunción de una temática urbana, en la que críticamente nos hace notar en el marco social y la evolución de dicha literatura dando una pincelada en el estudio a Julio Ramón Ribeyro.
- e. James Higgins (2006). *Historia de la literatura peruana*, en cuyo texto señala objetivamente los cambios socioeconómicos producidos por la modernización de los años 40 y 50 y nos señala que Julio Ramón Ribeyro cuestiona el tipo de cambio que se ha ido imponiendo y lo vemos en su cuentística, sobre todo en *Los gallinazos sin plumas*, donde se muestra la deshumanización causada por la miseria.

El trabajo de James Higgins nos da una visión de estudio del capitalismo en el Perú.

### 1.3.JUSTIFICACIÓN.

El presente trabajo está basado en la necesidad de querer conocer más a fondo sobre los cambios urbanos, principalmente de la capital del país, la que genero cambios en la estructura socioeconómica del país, destacándose un tipo de explotación y por ende de opresión y abuso, los que se manifiestan en los cuentos modernos, siendo uno de ellos los gallinazos sin plumas de Julio Ramón Ribeyro.

### 1.4.PROBLEMA.

¿Cómo se manifiestan la opresión y los espacios urbanos en el cuento *Los gallinazos sin plumas* de Julio Ramón Ribeyro?

### 1.5.OBJETIVOS

#### OBJETIVO GENERAL:

- Conocer cómo se manifiesta la opresión y los espacios urbanos en el cuento *Los gallinazos sin plumas* de Julio Ramón Ribeyro.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar la manifestación de la opresión en el cuento “*Los gallinazos sin plumas*” de Julio Ramón Ribeyro.
- Identificar la manifestación de los espacios urbanos en el cuento “*Los gallinazos sin plumas*” de Julio Ramón Ribeyro.
- Valorar estéticamente al autor del cuento “*Los gallinazos sin plumas*” de Julio Ramón Ribeyro.

## II. MARCO TEÓRICO

### 2.1.LA OPRESIÓN

#### 2.1.1. DEFINICIÓN:

- ✓ Según la RAE. La opresión es el acto de oprimir, sofocar, presionar, someter, ya sea a una persona, a una actitud o a una comunidad. La opresión también puede ser el uso de la violencia para demostrar la autoridad, los actos de tiranía, y es un término bastante asociado a los países, a los gobiernos, a la sociedad, etc.

*Como podemos apreciar en el cuento los gallinazos sin plumas de Julio Ramón Ribeyro, el viejo don santos oprime a sus nietos de una manera cruel, sin tenerlo piedad de ellos, ya que los obliga a recoger desperdicios de comida del muladar para el cerdo Pascual; y si ellos no lo hacen tienen castigos drásticos como quedarse sin comida.*

*“los niños son y esta es nuestra hipótesis, las mayores víctimas del sistema capitalista por la pobre situación material en que vive la mayoría y la presión autoritaria que sufren todos los niños por parte de sus padres y de la sociedad”. (CASTILLO RIOS; Carlos. 1984, pág. 34)*

- ✓ Según el diccionario de Terminología Literaria: La palabra “opresión” quiere decir violencia obligar a uno vejándolo y tiranizándolo. Acción de esclavizar, dominar y abuzar.

Los padres quieren que sus hijos sean obedientes que desde su más tierna edad aprendan a distinguir lo bueno de lo malo o por lo menos lo que ellos consideren como bueno y como malo. Esperan tener, sin haber hecho mayor



mérito para ello, el respeto de sus hijos ,no tratan de ganar ,de conquistar este respeto ,sino recibirlo por derecho propio a manera de obligación, mismo pago retributivo por la alimentación ,techo y vestido que otorgan ,ya que en esta sociedad nada se da gratuitamente .En estas circunstancias los niños viven una situación de subordinación y dependencia y, al mismo tiempo, se ven compelidos a soportar presiones autoritarias poco constructivas para la estructuración y su personalidad.

Los niños viven atados al mundo adulto. Ser buen hijo significa a veces comer sin tener hambre y en el caso de la mayoría del Perú, aunque por razones distintas, no comer ni siquiera cuando se tiene necesidad de hacerlo. Los padres burgueses o proletarios reclaman parte de sus hijos obediencia, sumisión y respeto. Si algún niño osa desafiar a la autoridad familiar, los padres generalmente ponen en práctica algunos de estos dos recursos: El penal cruel y despiadado, o el dramático, consistente a menudo en chantaje sentimental: lágrimas y resentimientos.

La conducta de los padres en relación a sus hijos no es, sin embargo, igual en la sociedad burguesa y en la de los trabajadores. En la primera, un mundo de tabúes rodea la vida de los niños, que no saben qué cosa es lícita y que es ilícita. Casi todo aquello que despierta su interés. Sus preguntas, esclarecedoras de la verdad, son consideradas indiscretas.” Cuando hablan las personas mayores los niños no deben abrir la boca “. Deben aceptar respuestas ilógicas para su capacidad de comprensión, así como recibir, entre sonrisas, las caricias provenientes de personas ajenas a su hogar. La urbanidad y las buenas costumbres así lo imponen.

Los niños tienen que pensar y actuar como los mayores quieren que lo hagan. No son dueños, siquiera, de sus pensamientos. Su familia les señala los amigos con quienes reunirse y a quienes deben rechazar. Otros hacen por ellos la selección de sus vestidos, Su pretexto de ser menores (que resulta ser como una enfermedad) están rodeados de cosas y acciones “que no deben saber ni hacer los niños”.

No es fácil hacer comprender a la sociedad burguesa que la infancia tiene sus necesidades particulares y que su evolución sin distorsiones sólo se puede forjar en el contexto de una sociedad menos autoritaria, más participante, y en base a experiencias, curiosidad, canciones, trabajo y comunicación. Pero todo esto es difícil lograr porque es precisamente el sistema el que ha tornado a los adultos autoritarios y elegidos.

## 2.2. LOS ESPACIOS URBANOS

### 2.2.1. DEFINICIÓN:

- ✓ Según el diccionario de Terminología Literaria: La palabra “urbano” se concentra en la ciudad, una especie de selva de cemento, donde el hombre vive en el anonimato, enfrentado consigo mismo inverso en vastos problemas con una vida que se torna monótona, difícil, caótica y angustiada.

*“El triunfo de la Ciudad”, nos demuestra que los países más prósperos son aquellos eminentemente urbanos en contraposición a los países eminentemente rurales. Esta aseveración es muy lógica pues la ciudad permite y hasta propicia el intercambio entre los seres humanos multiplicando las posibilidades de creación en los distintos*

*campos del saber humano, y facilitándole el poner en contacto sus ideas con las de otros hombres de manera directa y de forma muy dinámica.* (Glaeser,1989, pág.3)

Según Edward Glaeser (1989) sostiene que solo Lima se podría categorizar como una ciudad grande, que se caracteriza por ser el Centro Administrativo Nacional del país, y poseer una amplia conexión con los mercados internacionales. Se constituye así en un polo para la generación de conocimiento y capital humano, así como para servicios, concentrando industrias de alto valor agregado pues requieren una fuerte integración y acceso al mercado.

Es así como la ciudad llegó pues para quedarse, y por tanto es un hecho humano trascendental dado que en ella, a pesar de los conflictos, encontramos lo necesario para vivir y crecer como personas y como familias; debiendo cuidarla, y aprender a vivir eficiente y eficazmente en ella.

Considerando al urbanismo en Julio ramón Ribeyro decimos que en esa década, el medio urbano se consolidaría como el escenario fundamental del desarrollo económico. A la vez, se reafirmaría el centralismo en perjuicio del área rural. Los personajes ligados al latifundismo mantuvieron su poder por unos años más, aunque era evidente que la economía agrícola empezaba a ser desplazada por las actividades financieras muy ligadas a los capitales del extranjero. El desarrollo de la urbe significó la consolidación de una burguesía incipiente, aunque no por el camino de la democracia. La migración

hacia la capital es constante y se ahondan las diferencias socio-económicas.

La ciudad de Lima es un espacio que no estuvo preparada para recibir una masiva migración de provincianos. Por tanto, la mayor parte de migrantes debe establecerse en los cerros que colindan con la zona, o invadir los acantilados de los balnearios abandonados (Al pie del acantilado, de J.R. Ribeyro). Si en los años '30 y '40 el tema predominante de la narrativa fue el tema agrario, con una perspectiva realista y con situaciones y personajes que revelaban la configuración social del mundo rural; en los años '50, predominan los temas del mundo urbano, especialmente los conflictos de la población marginal. Es interesante observar que aunque la temática se desplaza del campo a la ciudad, la tendencia literaria sigue siendo la misma: el realismo.. Otro aspecto importante es que, a partir de los años 50 la narrativa no se centra exclusivamente en el aspecto socioeconómico. No lo consideran el único tema en conflicto. La idea de la condición humana compleja es la que tiene más arraigo.

Los escritores de este período ahondan en los aspectos emocionales, anímicos, psicológicos, de los personajes de la vida cotidiana.

## 2.3.LA POBREZA

**2.3.1. DEFINICIÓN:** *Según la RAE. La pobreza es la cualidad de pobre, falta, escasez.*

*Dejación voluntaria de todo lo que se posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario, de la cual hacen voto público los religiosos el día de su profesión. Escaso haber de la gente pobre, falta de magnanimidad, de gallardía, de nobleza del ánimo.*

Como podemos apreciar en las líneas del cuento *Los gallinazos sin plumas* de Julio Ramón Ribeyro, destaca la extrema pobreza que pasaban los niños al tratar de recoger desperdicios en los basurales, que incluso aprovechan desperdicios para su alimentación o uso para ellos, como cuando Efraín encontró una pera si la devoro inmediatamente, mientras que Enrique tenía suerte para la cajitas de remedios.

“El término pobreza puede tener una connotación relativa; frecuentemente se usa para definir indistintamente a estratos de una población cuyo ingreso económico esta significativamente por debajo del ingreso promedio para toda esta población .Dos grupos humanos de dos poblaciones distintas pueden ser calificados como pobres pese a que los recursos económicos y capacidad adquisitiva que tienen son muy diferentes” (POLLIT; ERNESTO .1974 pág. 105)

## 2.4.LAS MIGRACIONES

Si bien la urbanización es un proceso complejo que comprende muchos aspectos diferentes, no hay duda que los movimientos migratorios constituyen los más importantes, no sólo porque la mayor parte del crecimiento demográfico urbano es causado por movimientos de población, sino también en virtud del hecho de que la migración misma, como proceso social, es una expresión de los cambios básicos que están transformando al mundo. En este sentido, Gino Germani (1987) señala que la migración es el resultado de la acción recíproca y el equilibrio de fuerzas expulsivas existente en el campo y fuerzas operantes en la ciudad. Combinaciones diferentes de tales fuerzas pueden determinar a veces equilibrio equivalente, esto es, movimientos de población del mismo sentido. Es decir, se ha observado en países desarrollados la migración rural – urbana está relacionada principalmente con aumento de la demanda de trabajo creados por el crecimiento industrial urbano, en muchas naciones en desarrollo se producen movimientos masivos hacia las ciudades.

En efecto Gino Germani (1987, pág. 76) afirma que la migración es el resultado de un proceso muy complejo, en el que tanto las presiones o atracciones llamadas económicas, como las de otro tipo, sólo pueden expresarse a través de los valores y normas peculiares de la sociedad y de los grupos sociales a que pertenece el migrante, así como por la de las actitudes de éste. A partir de, esta concepción se puede ver que la mayoría de los casos de migración se dan por motivos económicos.

la migración, es reflejo de las condiciones de desarrollo y convivencia, a su vez de otros dos fenómenos con lo que está íntimamente relacionado: Modernización de la vida rural y urbanización.

Mejor dicho, la modernización ha hecho al hombre consciente de las limitaciones en que se desarrolla su ciclo vital .Y de aquí la búsqueda de otros horizontes que espera mejorar su calidad de vida .En resumen, la migración es el desplazamiento de individuos de un lugar a otro en búsqueda de la realización de un proyecto y la compensación de limitaciones.

## 2.5.EL CUENTO:

### 2.5.1. DEFINICIÓN:

- ✓ Según el Diccionario de la Lengua Española (1956). Es la relación de un suceso. Relación de palabra o por escrito de un suceso falso o de pura invención. Fábula o consejo que se cuenta a los muchachos para divertirlos.

En la presentación de un hecho o anécdota a través de la cual se manifiesta la personalidad del protagonista o se revela una situación inconfundible.

Generalmente, el cuento permite apreciar el mundo que rodea al personaje o en el cual ocurre la situación.

*El cuento se diferencia de la novela por su menor extensión y complejidad, por lo demás, comparten el resto de las características.*

*Alma Flor Ada. (1982)*

Es una narración o relato breve, que suele estar escrito en prosa y trata sobre un tema de ficción. Como género literario diferenciada de la

novela, el cuento requiere un ejercicio de síntesis en la expresión, sin que esta cualidad altere su valoración estética. La técnica narrativa del cuento se asemeja en gran parte a la novela; el propósito del autor puede ser de entretener o divertir al posible lector, o bien que del relato se pueda extraer alguna enseñanza. (*Lexus Editores.1997*)

Por consiguiente, consideramos que el cuento es una narración corta de sucesos ficticios y de carácter sencillo, que tiene como fin entretener al lector o proveer una enseñanza. Y pues concluimos que un cuento no es cuento cuando no es contado.

## **2.6.DATOS BIOGRAFICOS DEL AUTOR**

La vida de Julio Ramón Ribeyro comienza en Lima, en 1929. Nace en una familia típica de la clase media limeña, que se encuentra en esa época en fase de decadencia. Su familia quedó estupefacta al descubrir que Ribeyro prefería los estudios universitarios de Letras a los más honrosos de Derecho. Pues entre 1946 y 1952 estudió Literatura y Derechos en la Pontificia Universidad Católica del Perú y obtuvo una beca en España, para seguir cursos de periodismo, que le dio una oportunidad de viajar por Francia, Alemania y Bélgica. En el extranjero vivió una vida que no tenía nada en común con la literaria. Se ganó la vida como obrero, portero de hotel, vendedor de productos de imprenta y cargador, pasando desventuras y miserias como él mismo confiesa en su famoso diario.

Su primer libro de cuentos, *Los gallinazos sin plumas* (1955), se publica en Lima cuando Ribeyro está en París, adonde se trasladó en



1953 y donde también escribió su mayor parte, aunque todos los relatos se desarrollan en Lima. En 1958 regresa a Perú, trabaja como profesor y director cultural de la Universidad de Huamanga en Ayacucho y publica su segundo libro Cuentos de circunstancias (1958). Este primer retorno a Perú pudo ser definitivo, pero la experiencia en el extranjero había dejado en él una marca con la que ya había visto vinculado su destino literario. En 1956 Ribeyro aparece en Munich, donde pasando un invierno duro comienza a escribir su primera novela, Crónica de San Gabriel, la que publica en Lima en 1960. Decide instalarse en París, donde trabaja para la agencia de prensa France Presse y, luego, como agregado cultural de la embajada peruana. En 1972 desempeñará el cargo de representante del Perú ante la Unesco.

A comienzos de 1963 la situación va mejorando y Ribeyro resulta ganador del premio Expreso-Populibros por lo que fue quizá su mejor novela, Los geniecillos dominicales, que aparecerá en Lima dos años más tarde. En esta novela Ribeyro trata de nuevo algunos temas como el problema de pertenencia. El protagonista se siente tan extranjero en la ciudad como el protagonista de Crónica de San Gabriel en la sierra. En ambas novelas observamos el tono autobiográfico mientras que en su última novela Ribeyro intentó no incluir ninguna experiencia personal. La palabra del mudo (vols. I y II en 1972, vol. III en 1977 y vol. IV en 1992) es la primera recopilación orgánica de su producción cuentística y abarca la época de 1952 a 1977.

El último volumen contiene también la producción cuentística inédita. Esta recopilación gozó de la recepción positiva por parte del público y fue uno de los libros más vendidos del año 1973. El mismo año viaja a Perú donde ya es conocido y siente así una primera satisfacción, pero al mismo tiempo llegan los primeros síntomas de una dolencia grave que le va a atormentar durante toda su vida. De nuevo vuelve a París y pronto publica el delicado libro titulado *Prosas apátridas* (1975) que fue el primero que tuvo cierto éxito inmediato. Se trata de una obra difícilmente clasificable y su título resulta ser ambiguo y equívoco. El propio Ribeyro explica que la mala interpretación consiste en la tendencia de ver el ser apátrida de las prosas como lo apátrida en cuanto de un ciudadano, pero se trata de ser apátrida de los textos que no tienen patria y no pertenecen a ningún género literario. Julio Ramón Ribeyro describe *Prosas apátridas* así: “Son fragmentos de diferentes obras, quizá pedazos de cuentos, pedazos de diarios, pedazos de cartas, fragmentos de novelas, textos que no tenía dónde colocar, y quedaron sueltos, sin patria literaria” Otra obra, la que publica al año siguiente, es *La caza sutil* (1976). El ensayo que pertenece a las obras menos conocidas consta de 21 artículos y su contenido es variado, desde un análisis de la sociedad peruana hasta comentarios sobre la literatura en general. En el mismo tiempo aparece en Lima su última novela, *Cambio de guardia* (1976), la que había terminado en 1966 en París, pero que, como apunta María Teresa Pérez, por su carácter violentamente.

## 2.7.LOS GALLINAZOS SIN PLUMAS

A las seis de la mañana la ciudad se levanta de puntillas y comienza a dar sus primeros pasos. Una fina niebla disuelve el perfil de los objetos y crea como una atmósfera encantada. Las personas que recorren la ciudad a esta hora parece que están hechas de otra sustancia, que pertenecen a un orden de vida fantasmal. Las beatas se arrastran penosamente hasta desaparecer en los pórticos de las iglesias. Los noctámbulos, macerados por la noche, regresan a sus casas envueltos en sus bufandas y en su melancolía. Los basureros inician por la avenida Pardo su paseo siniestro, armados de escobas y de carretas. A esta hora se ve también obreros caminando hacia el tranvía, policías bostezando contra los árboles, canillitas morados de frío, sirvientas sacando los cubos de basura. A esta hora, por último, como a una especie de misteriosa consigna, aparecen los gallinazos sin plumas.

A esta hora el viejo don Santos se pone la pierna de palo y sentándose en el colchón comienza a berrear:

-¡A levantarse! ¡Efraín, Enrique! ¡Ya es hora!

Los dos muchachos corren a la acequia del corralón frotándose los ojos legañosos. Con la tranquilidad de la noche el agua se ha remansado y en su fondo transparente se ven crecer yerbas y deslizarse ágiles infusorios. Luego de enjuagarse la cara, coge cada cual su lata y se lanzan a la calle. Don Santos, mientras tanto, se aproxima al chiquero y con su larga vara golpea el lomo de su cerdo que se revuelca entre los desperdicios.

-¡Todavía te falta un poco, marrano! Pero aguarda no más, que ya llegará tu turno.

Efraín y Enrique se demoran en el camino, trepándose a los árboles para arrancar moras o recogiendo piedras, de aquellas filudas que cortan el aire y hieren por la espalda.

Siendo aún la hora celeste llegan a su dominio, una larga calle ornada de casas elegantes que desemboca en el malecón.

Ellos no son los únicos. En otros corralones, en otros suburbios alguien ha dado la voz de alarma y muchos se han levantado. Unos portan latas, otros cajas de cartón, a veces sólo basta un periódico viejo. Sin conocerse forman una especie de organización clandestina que tiene repartida toda la ciudad. Los hay que merodean por los edificios públicos, otros han elegido los parques o los muladares. Hasta los perros han adquirido sus hábitos, sus itinerarios, sabiamente aleccionados por la miseria.

Efraín y Enrique, después de un breve descanso, empiezan su trabajo. Cada uno escoge una acera de la calle. Los cubos de basura están alineados delante de las puertas. Hay que vaciarlos íntegramente y luego comenzar la exploración. Un cubo de basura es siempre una caja de sorpresas. Se encuentran latas de sardinas, zapatos viejos, pedazos de pan, pericotes muertos, algodones inmundos. A ellos sólo les interesan los restos de comida. En el fondo del chiquero, Pascual recibe cualquier cosa y tiene predilección por las verduras ligeramente descompuestas. La pequeña lata de cada uno se va llenando de tomates podridos, pedazos de sebo, extrañas salsas que no figuran en ningún manual de cocina. No es raro, sin embargo, hacer un hallazgo valioso. Un día Efraín encontró unos tirantes con los que fabricó una honda. Otra vez una pera casi buena que devoró en el acto. Enrique, en cambio, tiene suerte para las cajitas de remedios, los pomos brillantes, las escobillas de dientes usadas y otras cosas semejantes que colecciona con avidez.

Después de una rigurosa selección regresan la basura al cubo y se lanzan sobre el próximo. No conviene demorarse mucho porque el enemigo siempre está al acecho. A veces son sorprendidos por las sirvientas y tienen que huir dejando regado su botín.

Pero, con más frecuencia, es el carro de la Baja Policía el que aparece y entonces la jornada está perdida.

Cuando el sol asoma sobre las lomas, la hora celeste llega a su fin. La niebla se ha disuelto, las beatas están sumidas en éxtasis, los noctámbulos duermen, los canillitas han repartido los diarios, los obreros trepan a los andamios. La luz desvanece el mundo mágico del alba. Los gallinazos sin plumas han regresado a su nido.

Don Santos los esperaba con el café preparado.

-A ver, ¿qué cosa me han traído?

Husmeaba entre las latas y si la provisión estaba buena hacía siempre el mismo comentario:

-Pascual tendrá banquete hoy día.

Pero la mayoría de las veces estallaba:

-¡Idiotas! ¿Qué han hecho hoy día? ¡Se han puesto a jugar seguramente! ¡Pascual se morirá de hambre!

Ellos huían hacia el emparrado, con las orejas ardientes de los pescozones, mientras el viejo se arrastraba hasta el chiquero. Desde el fondo de su reducto el cerdo empezaba a gruñir. Don Santos le aventaba la comida.

-¡Mi pobre Pascual! Hoy día te quedarás con hambre por culpa de estos zamarros. Ellos no te engríen como yo. ¡Habrás que zurrarlos para que aprendan!

Al comenzar el invierno el cerdo estaba convertido en una especie de monstruo insaciable. Todo le parecía poco y don Santos se vengaba en sus nietos del hambre del animal. Los obligaba a levantarse más temprano, a invadir los terrenos ajenos en busca de más desperdicios. Por último los forzó a que se dirigieran hasta el muladar que estaba al borde del mar.

-Allí encontrarán más cosas. Será más fácil además porque todo está junto.

Un domingo, Efraín y Enrique llegaron al barranco. Los carros de la Baja Policía, siguiendo una huella de tierra, descargaban la basura sobre una pendiente de piedras. Visto desde el malecón, el muladar formaba una especie de acantilado oscuro y humeante, donde los gallinazos y los perros se desplazaban como hormigas. Desde lejos los muchachos arrojaron piedras para espantar a sus enemigos. El perro se retiró aullando. Cuando estuvieron cerca sintieron un olor nauseabundo que penetró hasta sus pulmones. Los pies se les hundían en un alto de plumas, de excrementos, de materias descompuestas o quemadas. Enterrando las manos comenzaron la exploración. A veces, bajo un periódico amarillento, descubrían una carroña devorada a medias. En los acantilados próximos los gallinazos espiaban impacientes y algunos se acercaban saltando de piedra en piedra, como si quisieran acorralarlos. Efraín gritaba para intimidarlos y sus gritos resonaban en el desfiladero y hacían desprenderse guijarros que rodaban hacia el mar. Después de una hora de trabajo regresaron al corralón con los cubos llenos.

-¡Bravo! -exclamó don Santos-. Habrá que repetir esto dos o tres veces por semana.

Desde entonces, los miércoles y los domingos, Efraín y Enrique hacían el trote hasta el muladar. Pronto formaron parte de la extraña fauna de esos lugares y los gallinazos, acostumbrados a su presencia, laboraban a su lado, graznando, aleteando, escarbando con sus picos amarillos, como ayudándoles a descubrir la pista de la preciosa suciedad. Fue al regresar de una de esas excursiones que Efraín sintió un dolor en la planta del pie. Un vidrio le había causado una pequeña herida. Al día siguiente tenía el pie hinchado, no obstante lo cual prosiguió su trabajo. Cuando regresaron no podía casi

caminar, pero don Santos no se percató de ello, pues tenía visita. Acompañado de un hombre gordo que tenía las manos manchadas de sangre, observaba el chiquero.

-Dentro de veinte o treinta días vendré por acá -decía el hombre-. Para esa fecha creo que podrá estar a punto.

Cuando partió, don Santos echaba fuego por los ojos.

-¡A trabajar! ¡A trabajar! ¡De ahora en adelante habrá que aumentar la ración de Pascual! El negocio anda sobre rieles.

A la mañana siguiente, sin embargo, cuando don Santos despertó a sus nietos, Efraín no se pudo levantar.

-Tiene una herida en el pie -explicó Enrique-. Ayer se cortó con un vidrio.

Don Santos examinó el pie de su nieto. La infección había comenzado.

-¡Esas son patrañas! Que se lave el pie en la acequia y que se envuelva con un trapo.

-¡Pero si le duele! -intervino Enrique-. No puede caminar bien.

Don Santos meditó un momento. Desde el chiquero llegaban los gruñidos de Pascual.

-Y ¿a mí? -preguntó dándose un palmazo en la pierna de palo-. ¿Acaso no me duele la pierna? Y yo tengo setenta años y yo trabajo... ¡Hay que dejarse de mañas!

Efraín salió a la calle con su lata, apoyado en el hombro de su hermano. Media hora después regresaron con los cubos casi vacíos.

-¡No podía más! -dijo Enrique al abuelo-. Efraín está medio cojo.

Don Santos observó a sus dos nietos como si meditara una sentencia.

-Bien, bien -dijo rascándose la barba rala y cogiendo a Efraín del pescuezo lo arreó hacia el cuarto-. ¡Los enfermos a la cama! ¡A podrirse sobre el colchón! Y tú harás la tarea de tu hermano. ¡Vete ahora mismo al muladar!

Cerca de mediodía Enrique regresó con los cubos repletos. Lo seguía un extraño visitante: un perro escuálido y medio sarnoso.

-Lo encontré en el muladar -explicó Enrique -y me ha venido siguiendo.

Don Santos cogió la vara.

-¡Una boca más en el corralón!

Enrique levantó al perro contra su pecho y huyó hacia la puerta.

-¡No le hagas nada, abuelito! Le daré yo de mi comida.

Don Santos se acercó, hundiendo su pierna de palo en el lodo.

-¡Nada de perros aquí! ¡Ya tengo bastante con ustedes!

Enrique abrió la puerta de la calle.

-Si se va él, me voy yo también.

El abuelo se detuvo. Enrique aprovechó para insistir:

-No come casi nada..., mira lo flaco que está. Además, desde que Efraín está enfermo, me ayudará. Conoce bien el muladar y tiene buena nariz para la basura.

Don Santos reflexionó, mirando el cielo donde se condensaba la garúa. Sin decir nada, soltó la vara, cogió los cubos y se fue rengueando hasta el chiquero.

Enrique sonrió de alegría y con su amigo aferrado al corazón corrió donde su hermano.

-¡Pascual, Pascual... Pascualito! -cantaba el abuelo.

-Tú te llamarás Pedro -dijo Enrique acariciando la cabeza de su perro e ingresó donde Efraín.

Su alegría se esfumó: Efraín inundado de sudor se revolcaba de dolor sobre el colchón.

Tenía el pie hinchado, como si fuera de jebe y estuviera lleno de aire. Los dedos habían perdido casi su forma.



-Te he traído este regalo, mira -dijo mostrando al perro-. Se llama Pedro, es para ti, para que te acompañe... Cuando yo me vaya al muladar te lo dejaré y los dos jugarán todo el día. Le enseñarás a que te traiga piedras en la boca.

¿Y el abuelo? -preguntó Efraín extendiendo su mano hacia el animal.

-El abuelo no dice nada -suspiró Enrique.

Ambos miraron hacia la puerta. La garúa había empezado a caer. La voz del abuelo llegaba:

-¡Pascual, Pascual... Pascualito!

Esa misma noche salió luna llena. Ambos nietos se inquietaron, porque en esta época el abuelo se ponía intratable. Desde el atardecer lo vieron rondando por el corralón, hablando solo, dando de varillazos al emparrado. Por momentos se aproximaba al cuarto, echaba una mirada a su interior y al ver a sus nietos silenciosos, lanzaba un salivazo cargado de rencor. Pedro le tenía miedo y cada vez que lo veía se acurrucaba y quedaba inmóvil como una piedra.

-¡Mugre, nada más que mugre! -repitió toda la noche el abuelo, mirando la luna.

A la mañana siguiente Enrique amaneció resfriado. El viejo, que lo sintió estornudar en la madrugada, no dijo nada. En el fondo, sin embargo, presentía una catástrofe. Si Enrique enfermaba, ¿quién se ocuparía de Pascual? La voracidad del cerdo crecía con su gordura. Gruñía por las tardes con el hocico enterrado en el fango. Del corralón de Nemesio, que vivía a una cuadra, se habían venido a quejar.

Al segundo día sucedió lo inevitable: Enrique no se pudo levantar. Había tosido toda la noche y la mañana lo sorprendió temblando, quemado por la fiebre.

-¿Tú también? -preguntó el abuelo.

Enrique señaló su pecho, que roncaba. El abuelo salió furioso del cuarto. Cinco minutos después regresó.

-¡Está muy mal engañarme de esta manera! -plañía-. Abusan de mí porque no puedo caminar. Saben bien que soy viejo, que soy cojo. ¡De otra manera los mandarían al diablo y me ocuparía yo solo de Pascual!

Efraín se despertó quejándose y Enrique comenzó a toser.

-¡Pero no importa! Yo me encargaré de él. ¡Ustedes son basura, nada más que basura! ¡Unos pobres gallinazos sin plumas! Ya verán cómo les saco ventaja. El abuelo está fuerte todavía. ¡Pero eso sí, hoy día no habrá comida para ustedes! ¡No habrá comida hasta que no puedan levantarse y trabajar!

A través del umbral lo vieron levantar las latas en vilo y volcarse en la calle. Media hora después regresó aplastado. Sin la ligereza de sus nietos el carro de la Baja Policía lo había ganado. Los perros, además, habían querido morderlo.

-¡Pedazos de mugre! ¡Ya saben, se quedarán sin comida hasta que no trabajen!

Al día siguiente trató de repetir la operación pero tuvo que renunciar. Su pierna de palo había perdido la costumbre de las pistas de asfalto, de las duras aceras y cada paso que daba era como un lanzazo en la ingle. A la hora celeste del tercer día quedó desplomado en su colchón, sin otro ánimo que para el insulto.

-¡Si se muere de hambre -gritaba -será por culpa de ustedes!

Desde entonces empezaron unos días angustiosos, interminables. Los tres pasaban el día encerrados en el cuarto, sin hablar, sufriendo una especie de reclusión forzosa. Efraín se revolcaba sin tregua, Enrique tosía. Pedro se levantaba y después de hacer un recorrido por el corralón, regresaba con una piedra en la boca, que depositaba en las manos de sus amos. Don Santos, a medio acostar, jugaba con su pierna de palo y les

lanzaba miradas feroces. A mediodía se arrastraba hasta la esquina del terreno donde crecían verduras y preparaba su almuerzo, que devoraba en secreto. A veces aventaba a la cama de sus nietos alguna lechuga o una zanahoria cruda, con el propósito de excitar su apetito creyendo así hacer más refinado su castigo.

Efraín ya no tenía fuerzas para quejarse. Solamente Enrique sentía crecer en su corazón un miedo extraño y al mirar a los ojos del abuelo creía desconocerlo, como si ellos hubieran perdido su expresión humana. Por las noches, cuando la luna se levantaba, cogía a Pedro entre sus brazos y lo aplastaba tiernamente hasta hacerlo gemir. A esa hora el cerdo comenzaba a gruñir y el abuelo se quejaba como si lo estuvieran ahorcando. A veces se ceñía la pierna de palo y salía al corralón. A la luz de la luna Enrique lo veía ir diez veces del chiquero a la huerta, levantando los puños, atropellando lo que encontraba en su camino. Por último reingresaba en su cuarto y se quedaba mirándolos fijamente, como si quisiera hacerlos responsables del hambre de Pascual.

La última noche de luna llena nadie pudo dormir. Pascual lanzaba verdaderos rugidos. Enrique había oído decir que los cerdos, cuando tenían hambre, se volvían locos como los hombres. El abuelo permaneció en vela, sin apagar siquiera el farol. Esta vez no salió al corralón ni maldijo entre dientes. Hundido en su colchón miraba fijamente la puerta. Parecía amasar dentro de sí una cólera muy vieja, jugar con ella, aprestarse a dispararla. Cuando el cielo comenzó a desteñirse sobre las lomas, abrió la boca, mantuvo su oscura oquedad vuelta hacia sus nietos y lanzó un rugido:

¡Arriba, arriba, arriba! -los golpes comenzaron a llover-. ¡A levantarse haraganes!

¡Hasta cuándo vamos a estar así? ¡Esto se acabó! ¡De pie!...

Efraín se echó a llorar, Enrique se levantó, aplastándose contra la pared. Los ojos del abuelo parecían fascinarlo hasta volverlo insensible a los golpes. Veía la vara alzarse y abatirse sobre su cabeza como si fuera una vara de cartón. Al fin pudo reaccionar.

-¡A Efraín no! ¡Él no tiene la culpa! ¡Déjame a mí solo, yo saldré, yo iré al muladar!

El abuelo se contuvo jadeante. Tardó mucho en recuperar el aliento.

-Ahora mismo... al muladar... lleva los dos cubos, cuatro cubos...

Enrique se apartó, cogió los cubos y se alejó a la carrera. La fatiga del hambre y de la convalecencia lo hacían trastabillar. Cuando abrió la puerta del corralón, Pedro quiso seguirlo.

-Tú no. Quédate aquí cuidando a Efraín.

Y se lanzó a la calle respirando a pleno pulmón el aire de la mañana. En el camino comió yerbas, estuvo a punto de mascar la tierra. Todo lo veía a través de una niebla mágica. La debilidad lo hacía ligero, etéreo: volaba casi como un pájaro. En el muladar se sintió un gallinazo más entre los gallinazos. Cuando los cubos estuvieron rebosantes emprendió el regreso. Las beatas, los noctámbulos, los canillitas descalzos, todas las secreciones del alba comenzaban a dispersarse por la ciudad. Enrique, devuelto a su mundo, caminaba feliz entre ellos, en su mundo de perros y fantasmas, tocado por la hora celeste.

Al entrar al corralón sintió un aire opresor, resistente, que lo obligó a detenerse. Era como si allí, en el dintel, terminara un mundo y comenzara otro fabricado de barro, de rugidos, de absurdas penitencias. Lo sorprendente era, sin embargo, que esta vez reinaba en el corralón una calma cargada de malos presagios, como si toda la violencia estuviera en equilibrio, a punto de desplomarse. El abuelo, parado al borde del chiquero, miraba

hacia el fondo. Parecía un árbol creciendo desde su pierna de palo. Enrique hizo ruido pero el abuelo no se movió.

-¡Aquí están los cubos!

Don Santos le volvió la espalda y quedó inmóvil. Enrique soltó los cubos y corrió intrigado hasta el cuarto. Efraín apenas lo vio, comenzó a gemir:

-Pedro... Pedro...

-¿Qué pasa?

-Pedro ha mordido al abuelo... el abuelo cogió la vara... después lo sentí aullar.

Enrique salió del cuarto.

-¡Pedro, ven aquí! ¿Dónde estás, Pedro?

Nadie le respondió. El abuelo seguía inmóvil, con la mirada en la pared. Enrique tuvo un mal presentimiento. De un salto se acercó al viejo.

-¿Dónde está Pedro?

Su mirada descendió al chiquero. Pascual devoraba algo en medio del lodo. Aún quedaban las piernas y el rabo del perro.

-¡No! -gritó Enrique tapándose los ojos-. ¡No, no! -y a través de las lágrimas buscó la mirada del abuelo. Este la rehuyó, girando torpemente sobre su pierna de palo. Enrique comenzó a danzar en torno suyo, prendiéndose de su camisa, gritando, pataleando, tratando de mirar sus ojos, de encontrar una respuesta.

-¿Por qué has hecho eso? ¿Por qué?

El abuelo no respondía. Por último, impaciente, dio un manotón a su nieto que lo hizo rodar por tierra. Desde allí Enrique observó al viejo que, erguido como un gigante, miraba obstinadamente el festín de Pascual. Estirando la mano encontró la vara que

tenía el extremo manchado de sangre. Con ella se levantó de puntillas y se acercó al viejo.

-¡Voltea! -gritó-. ¡Voltea!

Cuando don Santos se volvió, divisó la vara que cortaba el aire y se estrellaba contra su pómulo.

-¡Toma! -chilló Enrique y levantó nuevamente la mano. Pero súbitamente se detuvo, temeroso de lo que estaba haciendo y, lanzando la vara a su alrededor, miró al abuelo casi arrepentido. El viejo, cogiéndose el rostro, retrocedió un paso, su pierna de palo tocó tierra húmeda, resbaló, y dando un alarido se precipitó de espaldas al chiquero.

Enrique retrocedió unos pasos. Primero aguzó el oído pero no se escuchaba ningún ruido. Poco a poco se fue aproximando. El abuelo, con la pata de palo quebrada, estaba de espaldas en el fango. Tenía la boca abierta y sus ojos buscaban a Pascual, que se había refugiado en un ángulo y husmeaba sospechosamente el lodo. Enrique se fue retirando, con el mismo sigilo con que se había aproximado. Probablemente el abuelo alcanzó a divisarlo pues mientras corría hacia el cuarto le pareció que lo llamaba por su nombre, con un tono de ternura que él nunca había escuchado.

¡ A mí, Enrique, a mí!...

-¡Pronto! -exclamó Enrique, precipitándose sobre su hermano -¡Pronto, Efraín! ¡El viejo se ha caído al chiquero! ¿Debemos irnos de acá!

-¿Adónde? -preguntó Efraín.

-¿Adonde sea, al muladar, donde podamos comer algo, donde los gallinazos!

-¡No me puedo parar!

Enrique cogió a su hermano con ambas manos y lo estrechó contra su pecho. Abrazados hasta formar una sola persona cruzaron lentamente el corralón. Cuando abrieron el

portón de la calle se dieron cuenta que la hora celeste había terminado y que la ciudad, despierta y viva, abría ante ellos su gigantesca mandíbula.

Desde el chiquero llegaba el rumor de una batalla.

## 2.8.PERSONAJES

### 2.8.1. PERSONAJES PRINCIPALES:

- ✓ **EFRAÍN:** sumiso, trabajador, valiente y desamparado.

*“Fue al regresar de una de esas excursiones que Efraín sintió un dolor en la planta del pie. Un vidrio le había causado una pequeña herida. Al día siguiente tenía el pie hinchado, no obstante lo cual prosiguió su trabajo”.*

- ✓ **ENRIQUE:** solidario, desamparado, protector, responsable, valiente, trabajador.

*“-¡Arriba, arriba, arriba! – los golpes comenzaron a llover -. ¡A levantarse haraganes! ¿Hasta cuándo vamos a estar así? ¡Esto se acabó! ¡De pie!...*

*Efraín se echó a llorar, Enrique se levantó, aplastándose contra la pared. Los ojos del abuelo parecían fascinarlo hasta volverlo insensible a los golpes. Veía alzarse y abatirse sobre su cabeza, como si fuera una vara de cartón. Al fin pudo reaccionar.*

*-¡A Efraín no! ¡Él no tiene la culpa! ¿Déjame a mí solo, yo saldré, yo iré al muladar!*

- ✓ **ABUELO DON SANTOS:** Un hombre malo, anciano, abusivo, indiferente, pobre, avaro.

*“Pero la mayoría de veces estallaba:*

*-¡Idiotas! ¿Qué han hecho hoy día? ¡Se han puesto a jugar seguramente!*

*¡Pascual se morirá de hambre!*

*Ellos huían hacia el emparrado, con las orejas ardiendo de los pellizcones, mientras el viejo se arrastraba hasta el chiquero. Desde el fondo de su reducto el cerdo empezaba a gruñir. Don Santos le levantaba la comida.*

*-¡Mi pobre Pascual! Hoy día te quedarás con hambre por culpa de estos zamarros. Ellos no te engríen como yo. ¡Habrá que zurrarlos para que aprendan!”.*

*“Don Santos observó a sus nietos como si meditara una sentencia.*

*-Bien, bien-dijo rascándose la barba rala y cogiendo a Efraín del pescuezo lo arreó hacia el cuarto-. ¡Los enfermos a la cama! ¡A pudrirse sobre el colchón! Y tú harás la tarea de tu hermano. ¡Vete ahora mismo al muladar!”.*

✓ **PASCUAL:** cerdo gordo y sucio.

*“En el fondo del chiquero, Pascual recibe cualquier cosa y tiene predilección por las verduras ligeramente descompuestas”.*

✓ **PEDRO:** perro, amigo de los niños que les ayudaba a buscar la comida en los basurales.



## 2.9. ARGUMENTO

Dos hermanos Efraín y Enrique viven en un barrio marginal con su abuelo lisiado, tirano y malhumorado don Santos, quien los obliga a recolectar desperdicios de los tachos de basura de las zonas residenciales para alimentar a su cerdo Pascual. Los nietos debían levantarse muy temprano, antes que pasara el carro de la baja policía recolector municipal de basura. Si algún día fallaban en traer suficiente comida, el abuelo los insultaba y golpeaba.

Un día, Efraín se corta el pie con un vidrio y se le infecta la herida, por lo que no puede caminar, pero al abuelo solo le importa la alimentación de su cerdo y obliga a Enrique a realizar doble faena, mientras que Efraín se queda guardando cama. Enrique marcha al muladar cercano al mar, donde había más posibilidad de encontrar abundantes desperdicios. Allí, se mezcla junto con los gallinazos buscando restos de comida. En ese lugar encuentra a un perro pequeño (Pedro) que lleva a casa para que haga compañía a su hermano.

Enrique, como consecuencia del frío invernal y del excesivo trabajo, también cae enfermo en cama. El abuelo no tiene con qué mantener gordo a su cerdo y castiga a sus nietos privándoles de comida. Pascual comienza a gruñir a toda hora, reclamando comida. El abuelo sale a la calle para realizar la tarea de sus nietos, pero carece de la agilidad de estos y no logra adelantarse al carro de la baja policía. Para colmo, los perros callejeros intentan morderlo. Al día siguiente, intenta repetir la salida, pero las fuerzas no le dan para más, y furioso, regresa y va al cuarto de sus nietos a quienes obliga a varazos a levantarse para que reinicien sus labores. Enrique le ruega que deje tranquilo a Efraín, que era el que estaba más

grave, y se ofrece él solo para ir al muladar. El viejo acepta. Enrique coge entonces cuatro cubos y se aleja corriendo; el perro quiere seguirle, pero lo obliga a que permanezca en casa, para que cuide a Efraín.

Aprovechando la ausencia de Enrique, el abuelo mata a varazos al perro y arroja su cuerpo al corral de Pascual para que este se lo coma. Cuando regresa Enrique y ve los restos de su perro junto al cerdo, se horroriza; lleno de furia, increpa al abuelo a quien golpea con una vara, hasta hacerlo tropezar y caer de espaldas en el corral del cerdo.

Enrique va en busca de Efraín a quien levanta en hombros y ambos se marchan para buscar una mejor vida lejos del maltrato y del abuso.

La historia termina sugiriendo que el abuelo, sin poder levantarse por su cojera, acabará devorado por su insaciable cerdo Pascual.

## 2.10. ESCENARIO

Las acciones de la obra se desarrollan en la casa de don Santos donde se encuentra el chiquero donde vive el cerdo llamado Pascual, las calles de Lima y en el muladar donde Enrique y Efraín van a recoger comida para el hambriento chanco.

## 2.11. GENERACIÓN DEL 50

La generación de los 50 es prácticamente es el comienzo de lo que se conoce como el “*Boom Latinoamericano*”, en el cual se renovaron todas las técnicas narrativas, haciendo que la literatura latinoamericana logre superar a la europea o norteamericana.

Los escritores del 50 buscan y nos descubren la cara triste y despersonalizada del personaje marginal que habita las barriadas del sur limeño. *Alejandro Losada* ha incidido en el código del incumplimiento como uno de los aspectos básicos de la nueva literatura; afirma: “*La nueva narrativa expresa, en cambio, una relación negativa porque no se refiere a un hecho, a un sistema, a una clase o a un acontecimiento sino a la situación del hombre marginal frente a lo que no acontece. No muestra una presencia: diseña un vacío*”

La década de los 50 abre en el Perú un breve paréntesis al realismo descriptivo, sustituyéndolo por preocupaciones de fondo, como el análisis psicológico, una caracterización más lograda, o la misma denuncia sutil de los grandes desniveles que acusa la nueva sociedad peruana, lo que algunos han calificado de realismo crítico. En esta decisiva etapa de la literatura peruana, dos son los principales nombres que con frecuencia se citan en las reseñas como representativas respectivos de las dos grandes tendencias: Julio Ramón Ribeyro y Carlos Eduardo Zavaleta. al realismo de Flaubert

Para Washington Delgado, todo el proceso migratorio de la sierra a la urbe se debe a la crisis agrícola de la primera: “*En un primer momento y basta ahora, lo*

*grave fue la crisis de la agricultura serrana que impulsó vastas migraciones hacia las ciudades, verdaderos y trágicos mitimaes modernos”*

Según James Higgins en su estudio *Cambio social y constantes humanas (1991)*: la narrativa corta de Ribeyro apunta que la generación del 50 fue fundamental para el desarrollo de la literatura peruana y sus figuras más destacadas son Enrique Congrains Martín, Oswaldo Reynoso, Eleodoro Vargas Vicuña, Carlos Eduardo Zavaleta y Julio Ramón Ribeyro. Pero la incorporación de autores a esta generación no está definida.

El cambio socio-económico producido por la modernización de los años 40 y 50 convierte a Lima en una gran urbe inhumana donde confluye el avance migratorio de los habitantes empobrecidos de las provincias y sobre todo de la zona andina. La capital no es capaz de abarcar a toda esta masa y se crean las barriadas, suburbios miserables donde predomina el desempleo, la delincuencia, el hambre y la angustia. En estos marginados y sus problemas encuentran los nuevos narradores una fuente de experiencias y crean una nueva prosa de ficción, una nueva corriente literaria, llamada realismo urbano.

La temática se puede considerar como el eslabón entre la nueva mirada de los escritores hacia el mundo urbano y dejando atrás el indigenismo.

Por ende decimos que el realismo urbano Es una tendencia literaria dentro del realismo que tiene como objetivo de creación, los problemas económicos, sociales, psicológicos y culturales dentro de la urbe o ciudad, resultado de procesos migratorios, cambios históricos .Surgimiento de asentamientos humanos y

diferencias de clases o capas sociales, y utiliza un lenguaje socio contextual de mucho trabajo intelectual a la par del uso de técnicas narrativas contemporáneas. Surge con fuerza a partir de 1950 para adelante.

Para dar más claridad la literatura urbana es aquella que trata temas, ambientes, personajes o situaciones de la ciudad, especialmente de las grandes ciudades, refleja los problemas y sentimientos del hombre de las grandes urbes, como son la soledad, la tristeza, el afán, la desesperanza, la deshumanización debido a la tecnología y la industrialización.

### **2.11.1. TRANSICIÓN POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA ÉPOCA DEL 50**

Entre los años de 1930 y 1945 el Perú vivió un periodo de trágicas rebeliones y persecuciones políticas. Esto surge en un partido político de bases ideológicas marxistas que proclama una liberación social democrática, que luchaba contra el imperialismo y la dominación oligárquica gubernamental de la época: El APRA, como lo afirma Luis Alberto Sánchez “*se firmó también en las cimas intelectuales y juveniles en pocos gremios obreros del comunismo soviético*” (1974, pág. 158). Acá en esta cita se ve resaltado un claro ejemplo que los escritores como cesar vallejo, Haya de la Torre, y otros habían emigrado a otros países en uno de los peores casos, ellos estaban encarcelados.

Es así que la ciudad de Lima cada vez se llenaba de más gente de provincias donde brotaron las barriadas a causa de la miseria provinciana. El tema indigenista perdió sus perfiles románticos cuando los indios se marcharon hacia la capital, y es a partir

de acá que Julio Ramón Ribeyro tomo esto como elemento o premisa fundamental para su narrativa Literaria.

*“Como nativo de Lima presencia de primera mano al dramático de la capital en los años 40 - 50 y crecimiento producido por la industrialización de la casta y la influencia de inmigrantes de las provincias. Como lo demás narradores de la generación del 50, Ribeyro registra en su obra la llamada modernización que convirtió en Lima en una ciudad de medio millón de habitantes” (HIGGENS, 1991, pág. 15)*

Por ende ya no era necesario ir a provincias para ver la miseria o problemas del indio en el país; bastaba como ir a las barridas de la capital que Ribeyro plasmo en cada una de sus líneas de su narrativa.



## **2.12. LA NUEVA NARRATIVA**

Esta época histórica se caracterizó por los cambios sociales fuertes mencionados anteriormente. La existencia del sector marginal en la urbe sobresale en la narrativa. Como se aclara en esta cita *“emerge una narrativa urbana, de ciudad en trance de crecimiento suburbial; de la barrida fruto del desordenado” (SANCHEZ, 1982, pág. 15739)*

Es decir que al hablar de barriadas, de urbes, miseria pobreza, deshumanización se enfoca la narrativa de Ribeyro en la década del 50.

*“La llamada generación del 50 es en verdad una vasta tendencia de modernización de la cultura peruana, como consecuencia del fin de la segunda guerra mundial y de acontecimientos históricos internos como los golpes de estado”. (ZVALETA, 1997. Pág.439)*

Con respecto al contexto histórico de cualquier obra literaria:

*“La literatura se hace documento de historia social, material de estudio en que se refleja una sociedad vehículo de expresión social” (RIEZÚ JORGE, 1993, Pág. 97)*

Es decir la literatura que se da en la generación del 50 da a conocer hechos de tal naturaleza vivida en aquel tiempo, puesto que describe objetivamente un periodo histórico, puesto que las creaciones del autor se basan en características reales.

La narrativa del 50 toma a los fenómenos y cambios sociales como referentes para su narrativa, es así como la temática de su narrativa de la época tiene carácter antagónico en la que se tenía en tiempos atrás.

*“si en los años 30 y 40 el tema predominante de la narrativa fue el tema agrario, con una respectiva realista y con situaciones que revelan la configuración social del mundo rural en los años 50, predominan los temas del mundo urbano, especialmente los conflictos de su población marginal. Es interesante observar que aunque la temática se desplaza del campo a la ciudad, la tendencia literaria sigue siendo la misma. (HUARÁN, 2004, Pág, 22)*

Acá en esta cita se puede observar el cambio de lo rural a lo urbano en la narrativa también se vivió en la realidad debido a los factores que influían en el centralismo económico del desarrollo de la urbe que causa una situación caótica.

Por ende se aprecia en esta cita: *“ los temas sociales son los preferidos de los narradores, el barrio marginal, inquieta a Enrique Congrains y a Julio Ramón Ribeyro con su obra maestra la palabra del mudo 1973 una colección de sus cuentos en dos tomas la cuales en la primera parte recoge versiones de antiguos y el segundo*

*cuentos inéditos, escrito con una limpieza y objetividad que por lo mismo estremecen” ( SANCHES, 1974, Pág. 161).*

### **2.13. LA NARRATIVA DE RIBEYRO**

La narrativa de Ribeyro abunda en personajes solitarios y marginados que no consiguen integrarse a la sociedad. Hasta ciertos puntos ciertos personajes pueden ser considerados como “dobles” del autor.

*“Ribeyro siempre se ha mantenido en el margen de la sociedad peruana, observándola y describiéndola a distancia sin participar activamente en ella. Se trata, en parte, de una postura dictada por su temperamento, porque siempre ha sido un hombre retraído y modesto poco propenso a afirmarse ante los demás, y sus “dobles” suelen ser personas tímidas e inseguras que nunca llegan a imponerse al mundo. Además Ribeyro es un vástago de una rama empobrecida de una vieja familia de la aristocracia”. (WOLFGANG, 197, Pág.6-7)*

En esta cita suele describir que Ribeyro se basó en la época como se dio la sociedad peruana, puesto que narra en sus líneas la historia de aquel tiempo, ya que el proviene de una familia de clase media pero que se encontraba pasando en crisis, por hecho que en la capital Lima se vivía lleno de marginalidad, pobreza deshumanizada.

La narrativa de Ribeyro nos ofrece una visión de un largo y continuo proceso de cambio social que culmina en la modernización de los años 40 y 50. Ribeyro reconoce que se trata de un proceso inevitable pero lo enjuicia críticamente a causa del materialismo que impera en el nuevo orden socio-económico. Además demuestra que el desarrollo capitalista, lejos de remediar las injusticias socio-económicas del Tercer



Mundo, las exacerba, puesto que los beneficios de tal desarrollo se distribuyen de manera desigual.

En tal efecto en su narrativa Ribeyro también centra que efecto la urbanización significó la pérdida de la Libertad, aventura y misterio de los grandes espacios.

Para abordar más sobre la narrativa de Ribeyro nos enfocamos en su obra celebre *Los gallinazos sin plumas*. (1954) nos introduce en un mundo aún más miserable, el de las barridas que brotaron alrededor de la capital como la consecuencia de la afluencia de inmigrantes que venían llegando en masa desde las provincias en busca de una vida mejor. El relato narra la historia de dos hermanos Efraín y Enrique, que viven en una casa con su abuelo el viejo con pata de palo Don Santos, quien cada mañana les obliga a salir en busca de comida para su cerdo. En lo argumentado el relato nos demuestra la miseria de los marginados es que es la otra cara de la modernización. En ese mundo marginal que ya se ocultó detrás de la fachada civilizada y prospera que ostenta la ciudad, todo un ejército de seres humanos vive de los ejercicios de la sociedad.

## 2.14. LITERATURA PERUANA

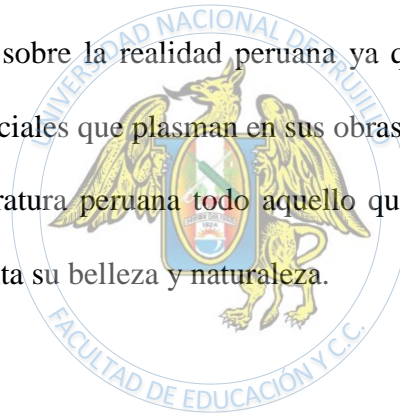
Hablar de literatura peruana cito primeramente a Riva – Agüero ya que en su tesis menciona que en la literatura peruana cabía esperar poéticas descripciones de la variada y enorme geografía del país, por ende la literatura en el Perú no constituye , en consecuencia un proceso independiente y se desarrolla solamente como un reflejo matizado de la literatura europea.

Para Luis Alberto Sánchez: Literatura del Perú, se refiere a la obra de escritores, no necesariamente peruanos, cuyos textos guardan cierta vinculación temática con

el Perú o a las escritas por peruanos, pero no refleja nada esencial y genuinamente propio de la realidad del Perú. Por ende el término literatura peruana se refiere a unas obras entrañablemente unidas a la realidad del Perú en sus temas, en sus personajes, en su estilo.

Para Mariátegui la literatura peruana consiste en el esfuerzo por alcanzar la perfección estética.

De esta manera damos nuestro punto de vista que la literatura peruana no es más que un enfoque sobre la realidad peruana ya que se basa en hechos políticos, económicos y sociales que plasman en sus obras escritores ya sean peruano o no. Por ende es literatura peruana todo aquello que se desarrolla en nuestro Perú, teniendo en cuenta su belleza y naturaleza.



### III. MATERIAL Y MÉTODO

#### 3.1.MATERIAL DE ESTUDIO:

El cuento “*los gallinazos sin plumas*” de Julio Ramón Ribeyro.

##### 3.1.1. METODOLOGÍA

El método más apropiado para nuestro trabajo es el MÉTODO TEMÁTICO, en consideración de que es el sentido global y particular el que nos interesa. Igualmente, haremos uso del contenido.

##### 3.1.2. PROCEDIMIENTOS

- Identificación y selección del tema.
- Revisión bibliográfica.
- Organización de información bibliográfica.
- Análisis de la información.
- Elaboración y redacción del informe.

##### 3.1.3. TÉCNICAS

- Apuntes.
- Subrayado.
- Recolección de datos.
- Fichaje.
- Resumen.
- Análisis de información recolectada.

#### IV. RESULTADOS

La opresión y los espacios urbanos son los temas que se manifiesta en la cuentística de Julio Ramón Ribeyro y estos serán los temas que abordaremos a partir del análisis del cuento “los gallinazos sin plumas” de manera que revela a los lectores verdades profundas y complejas sobre la naturaleza humana de aquella época y que da lugar a una completa a una radiografía literaria de la Lima con sus actos sociales.

Para explicar mejor nuestra investigación, lo interpretaremos y lo explicaremos, ya que estos contribuyen a la complejidad de los personajes del cuento en general.

Según el diccionario de Terminología Literaria:

La palabra “opresión” quiere decir violencia obligar a uno vejándolo y tiranizándolo. Acción de esclavizar, dominar y abuzar.

La palabra “urbano” se concentra en la ciudad, una especie de selva de cemento, donde el hombre vive en el anonimato, enfrentado consigo mismo inverso en vastos problemas con una vida que se torna monótona, difícil, caótica y angustiosa.

La palabra “espacio” se refiere a la parte de la realidad representada donde indica el lugar geográfico, en donde se ambienta una obra literaria, en un ámbito creado por el poeta.

El cuento “los gallinazos sin plumas” da a conocer la experiencia infrahumana de dos pequeños niños de nombre Enrique y Efraín que conviven en los suburbios de la ciudad con su abuelo Don Santos, cuyo único interés será alimentar a un cerdo a quien llama Pascual, mediante los restos de comida que sus nietos encuentren en los basureros de la ciudad. La historia transcurre en unos días pero nos muestra el día a día en la vida de los niños, además y hablando históricamente nos encontramos ante la Lima de los años 50 que tras el fracaso de la reforma agraria fue invadida por los provincianos de varios lugares.

El cuento empieza presentando a la ciudad en la “hora celeste”

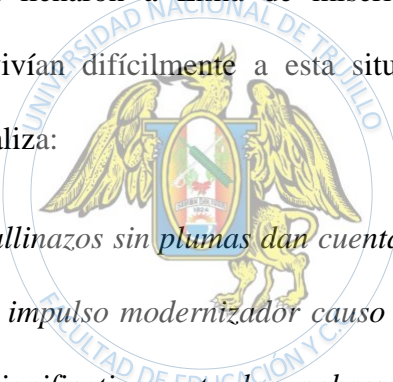
*“A las seis de la mañana la ciudad se levanta de puntillas y comienza a dar sus primeros pasos. Una fina niebla disuelve el perfil de los objetos y crea como una atmósfera encantada. Las personas que recorren la ciudad a esta hora parece que están hechas de otra sustancia, que pertenecen a un orden de vida fantasmal.”*

( Pág. 11)

Acá aparece un mundo urbano escenificado en una realidad fantasmal, en la que no tiene abida un mundo establecido de lo cotidiano, es así que esta es la visión limeña en la tradición urbana del siglo XX , que había dado nueva forma a la nueva Lima de la Modernidad y estas primeras líneas del cuento muestran el amanecer urbano a través de la humanización de la urbe que apenas parece despertar.

En la obra el narrador enumera una serie de personas que recorren y constituyen el rostro de la ciudad: las beatas, los noctámbulos, los obreros, policías, sirvientas, gente de toda índole social que da muestra un panorama diverso y disperso. Dentro de ellos se encuentra los gallinazos sin plumas

El título de este cuento muestra la cara de aquella época de los 50, donde los movimientos migratorios masivos que sumergieron hacia la capital llenaron a Lima de miseria y opresión. Familias pobres sobrevivían difícilmente a esta situación. Sobre esto Piter Elmor puntualiza:



*Los gallinazos sin plumas dan cuenta a su manera del costo humano que el impulso modernizador causo a la Lima a mediados del siglo XX. Significativamente los pobres que pueblan esos relatos no pertenecen a la plebe urbana tradicional, si no al masivo subproletariado que nutre la economía informal. (Elmore 2002)*

Sin lugar a dudas los personajes principales son los pequeños Efraín y Enrique, quienes forman parte de un estratos social marginal a quienes el autor ha llamado *Los gallinazos sin plumas* relegándoles al nivel de estos animales carroñeros que escarban en las basuras para saciar el hambre del cerdo Pascual. Allí la miseria y la inocencia forman parte del enemigo más grande de todo ser humano libre: la opresión.

El viejo don Santos levanta abruptamente a sus nietos para la consigna del día. Traer cubos de desperdicios del basural para el hambriento

cerdo Pascual, un cerdo que está siendo criado para su posterior venta; “¡A levantarse!; Efraín y Enrique! ; Ya es hora”! (pág11) que los niños no solo tengan que trabajar sino, sobre todo que dediquen sus horas a buscar comida para el cerdo en los rincones más sucios de la ciudad para poder alimentar a un animal, esto es la primera manifestación de la situación opresiva que se representa a lo largo de todo el cuento.

El corralón que era el lugar donde se mantenían o daban de comer a los animales hasta venderlos o matarlos, no era el único por aquellos vecindarios marginales; igualmente Efraín y Enrique actuaban de manera aislada en el texto se afirma:

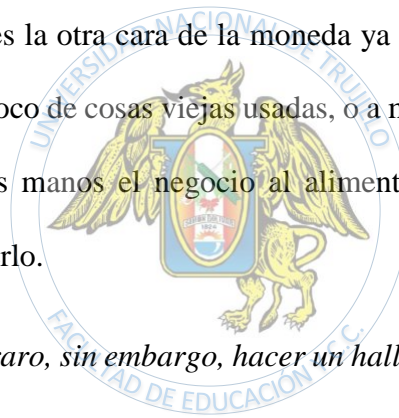
*Ellos no eran los únicos, en otros corralones, en otros suburbos alguien ha dado la voz de alarma y muchos se han levantado. Unos portan latas, otras cajas de cartón, a veces, basta un periódico viejo. Sin conocerse forman una especie de organización clandestina que tienen repartida a toda la ciudad. Los hay que merodean por lo edificios públicos, otros han elegido los parques o los muladares. Hasta los perros han adquirido, sus hábitos, sus itinerarios, sabiamente aleccionados por la miseria. (pág12)*

La fauna acá descrita ocupa la historia de Lima de los años 50, que tras el fracaso de la reforma agraria está siendo invadida por los

provincianos de todo lugar del Perú mostrando el rostro de la necesidad.

Por dentro de toda esa negatividad que envuelve a la ciudad, los protagonistas del cuento enlazan a contemplar la luz que iluminan sus rostros que al hallar cosas que ellos consideraban “riquezas” pero que no son más que los desperdicios de otros.

Esta es la otra cara de la moneda ya que mientras ellos se conforman con poco de cosas viejas usadas, o a medio comer; el abuelo cree tener en sus manos el negocio al alimentar al cerdo que cría para luego venderlo.



*No es raro, sin embargo, hacer un hallazgo valioso. Un día Efraín encontró unos tirantes con los que fabricó una honda. Otra vez una pera casi buena que devoró en el acto. Enrique, en cambio, tiene suerte para las cajitas de remedios, los pomos brillantes, las escobillas de dientes usadas y otras cosas semejantes que colecciona con avidez. (pág12)*

Llega el invierno y ello lo dificulta el trabajo de los niños, pues el cerdo ah crecido y era insaciable, además el dueño don Santos era aún más violento. Los levantaba a los niños más temprano y ahora les pedía que vayan al muladar que estaba cerca al mar: “*allí encontraran más cosas será más fácil además porque todo esta junto*”(pág13). Al iniciar el relato vemos que los niños solo recolectaban basura



de los sectores residenciales de la ciudad. “*siendo aún la hora celeste llegan a su dominio una larga calle de casas muy elegantes que desemboca en el malecón*”

Sin embargo esto cambia debido al hambre incontrolable del cerdo hambriento Pascual, por ellos Efraín y Enrique son enviados al muladar.

*Un domingo Efraín y Enrique llegaron al barranco, los carros de la policía siguiendo una huella de tierra, descargaban la basura sobre una pendiente de piedras. Visto desde el malecón, el muladar formaba una especie de acantilado oscuro y humeante, donde los gallinazos y los perros se desplazaban como hormigas. (pág13)*

Algunos críticos comentan que la cuentística de Julio Ramón Ribeyro si bien es urbana, omite intencionalmente las descripciones de calles o ámbitos externos de las ciudades. De tal manera Eva María Valero puntualiza:

“en una primera aproximación a la cuentística de Julio Ramón Ribeyro, el escrito de la ciudad nos sorprende con una inmensa con descripciones físicas del entorno urbano. Ah pesar que los relatos se desarrollan en calles y plazas, hoteles, casas de pensión, desvencijadas oficinas de edificios, etc. Son muy escasos los momentos descriptivos. Todo el centro de atención gira entorno a los personajes (Valero 2003).

Efectiva la descripción en el cuento son escasos, la ciudad concurre a través del actuar de sus personajes, en modo de ver la vida, de enfrentar y superar los obstáculos.

El maltrato que propina el Viejo con pata de Palo Don Santos a sus nietos se refleja cuando uno de ellos se corta el pie, con un pedazo de vidrio roto que luego se infecta, esto provocó que ya no pueda ir con su hermano al muladar a buscar comida para el cerdo Pascual.

*Fue al regresar de una de esas excursiones que Efraín sintió un dolor en la planta del pie. Un vidrio le había causado una pequeña herida. Al día siguiente tenía el pie hinchado, no obstante lo cual prosiguió su trabajo (pág. 15)*

Se puede apreciar que el anciano en vez de atenderlo lo obliga a salir mostrando ese lado bestializado sin importarle la salud de su nieto, porque lo único que le importaba era alimentar al marrano para su próxima venta. *“¡Estas son patrañas! que se lave el pie en la acequia y se envuelva con un trapo” (pág. 15)*

Efraín mostrando una obediencia única a pesar de sentirse mal, sale apoyándose del hombro de su hermanito Enrique y cuando vio al abuelo explico que ya no podía caminar más con su hermano apoyando a él. *“– Bien bien - ¡los enfermos a la cama! - ¡A podrirse sobre el colchón! Y tú harás la tarea de tu hermano. ¡Vete ahora mismo al muladar!*  
*(pág. 15).*

Casi al medio día Enrique regreso con los cubos repletos y lo seguía un perro escuálido y un poco sarnoso con que quería quedarse y el abuelo con mucho renegar termino aceptando. Le pusieron de nombre Pedro.

La casa donde Vivian Enrique y Efraín se habían convertido en un lugar tormentoso donde suceden contantemente maltratos caóticos y angustiosos.

La opresión de don Santos es cada vez más acentuada, al extremo que los mismos fenómenos naturales influyen determinadamente en él.

*Esa misma noche salió luna llena. Ambos nietos se inquietaron, porque en esta época el abuelo se ponía intratable. Desde el atardecer lo vieron rondando por el corralón, hablando solo, dando de varillazos al emparrado. Por momentos se aproximaba al cuarto, echaba una mirada a su interior y al ver a sus nietos silenciosos, lanzaba un salvazo cargado de rencor. Pedro le tenía miedo y cada vez que lo veía se acurrucaba y quedaba inmóvil como una piedra. ( pág. 16)*

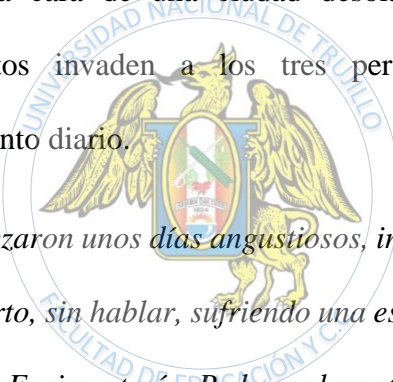
Esta cita muestra el personaje opresor, este viejo cojo Don Santos que usa como apoyo su pata de palo. Es un hombre malo que ha perdido el sentido de la humanidad al preocuparse más por el chanco que por sus nietos.

El anciano se fue media hora después regresó muy molesto “¡pedazos de mugres! ¡Ya saben se quedarán sin comida hasta que no trabajen! (pág. 17)

Al día siguiente arto de repetir pero tuvo que renunciar. ¡Si se muere de hambre- gritaba será por culpa de ustedes! (pág. 18)

El viejo don Santos oprime y explota a sus nietos para poder obtener en mediano plazo algún beneficio económico con la venta del cerdo Pascual y a su vez él es parte de un sistema mayor que obliga o condiciona para comportarse así. En Realidad el viejo Don Santos es un ser inútil se aprovecha de las energías de los niños para su propio fin egoísta.

Por ende a lo largo del cuento se presentan situaciones en las que se muestra la cara de una ciudad desolada, la carga de emociones y sentimientos invaden a los tres personajes convirtiéndose en un padecimiento diario.



*Desde entonces empezaron unos días angustiosos, interminables. Los tres pasaban el día encerrados en el cuarto, sin hablar, sufriendo una especie de reclusión forzosa. Efraín se revolcaba sin tregua, Enrique tosía. Pedro se levantaba y después de hacer un recorrido por el corralón, regresaba con una piedra en la boca, que depositaba en las manos de sus amos. Don Santos, a medio acostar, jugaba con su pierna de palo y les lanzaba miradas feroces. (pág. 18)*

En esta cita se puede notar claramente, que la atmosfera en que se hundían, les otorgaba: al abuelo; bajeza, opresión y una crueldad hacia sus pequeños nietos inocentes, solo por su ambición desmedida y a los hermanos Efraín y Enrique, una lucha constante por sobrevivir un mundo donde la libertad, la diversión y la felicidad no existe para ellos pues solo existe trabajo excesivo, maldad y un sinfín de elementos que generan un espacio apocalíptico.

Asimismo se muestra al cerdo y al abuelo comparándoles al punto que ambos asustan al pequeño Enrique. El abuelo se presenta como el deseo de posesión de bienes temporales que lo ciegan, de tal modo su personaje se convierte en un hombre sin sentimiento y nada racional que oprimía a sus nietos.

*A esa hora el cerdo comenzaba a gruñir y el abuelo se quejaba como si lo estuvieran ahorcando. A veces se ceñía la pierna de palo y salía al corralón. A la luz de la luna Enrique lo veía ir diez veces del chiquero a la huerta, levantando los puños, atropellando lo que encontraba en su camino. Por último reingresaba en su cuarto y se quedaba mirándolos fijamente, como si quisiera hacerlos responsables del hambre de Pascual. (pág18)*

Acá se puede apreciar que desde entonces empezaban días ingustables y estas situaciones generan este proceso deshumanizador del abuelo y esto se manifiesta en el cambio producido en él. “solamente Enrique sentía crecer en su corazón un miedo extraño y al mirar los ojos del abuelo creía desconocerlos, como si ellos hubieran perdido su expresión humana”. (pág18)

Además del abuelo que es el principal opresor de los niños, también está el otro gran opresor que es el cerdo Pascual, que se transforma en la única voz al ser escuchada y atendiendo por ellos, gracias a los fuertes rugidos que lanza. *La última noche de luna llena nadie pudo dormir. Pascual lanzaba verdaderos rugidos. Enrique había oído decir que los cerdos, cuando tenían hambre, se volvían locos como los hombres.(pág19)*

El abuelo desalmado levanta a sus nietos para trabajar porque teme que el cerdo muera de hambre, dentro de esta deshumanización encontramos al anciano que conforme pasan los días y aumenta el hambre del cerdo se animaliza y llega a la irracionalidad de cuidar y poner más atención al animal que a sus propios nietos.

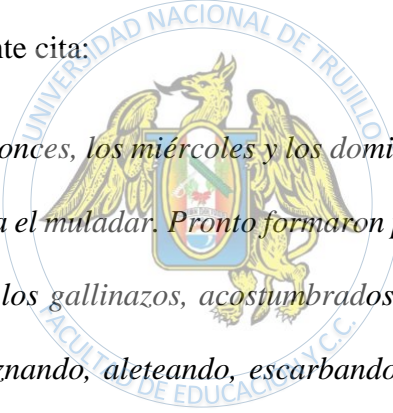
*¡Arriba, arriba, arriba! -los golpes comenzaron a llover-. ¡A levantarse hara;  
¿Hasta cuándo vamos a estar así? ¡Esto se acabó! ¡De pie!... Efraín se echó a  
Enrique se levantó, aplastándose contra la pared ( pág. 19)*



## V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El cuento los gallinazos sin plumas nos narra un mundo lleno de opresión por parte del abuelo con pata de palo Don Santos hacia sus pequeños nietos Enrique y Efraín en un mundo de miseria, pobreza y deshumanización caótica que rebela la vida de los años 50 que Julio Ramón Ribeyro lo plasma en su narrativa.

El relato nos muestra la miseria de los marginados tal cual se presenta en la siguiente cita:



*Desde entonces, los miércoles y los domingos, Efraín y Enrique hacían el trote hasta el muladar. Pronto formaron parte de la extraña fauna de esos lugares y los gallinazos, acostumbrados a su presencia, laboraban a su lado, graznando, aleteando, escarbando con sus picos amarillos, como ayudándoles a descubrir la pista de la preciosa suciedad. (pág. 8)*

Coexistiendo con la civilización moderna representada por la ciudad, este mundo marginal es un mundo primitivo donde no rigen las normas civilizadas, un mundo donde los menores se ven oprimidos, maltratados y explotados. El abuelo don Santos, cuyo nombre queda desmentido por su conducta, puesto que obliga a sus nietos a levantarse temprano, para ir en busca de comida para el cerdo Pascual y conforme va creciendo la voracidad de éste animal, lo hace levantarse cada vez más temprano sin tener piedad de ellos. Un claro ejemplo se ve cuando Efraín se corta el pie y la herida se infecta, el viejo no muestra compasión alguna, sino lo trata de humillar y lo envía a su cama a podrirse y que su hermano Enrique

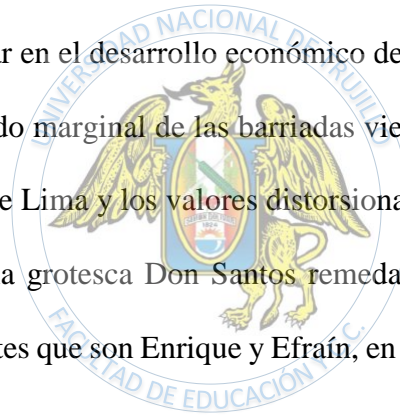
haga el trabajo de los dos. Cuando Enrique se enferma también, se niega a darles de comer y hasta los atormenta mostrándoles comida para excitar su apetito.

A don Santos lo categorizamos como un hombre opresor, deshumanizado hacia sus nietos.

Críticamente *Los gallinazos sin Plumas* es más que una revelación de opresión de la miseria de los sectores marginados que no han podido participar en el desarrollo económico de los años 40 y 50.

El mundo marginal de las barriadas viene hacer un espejo que refleja la ciudad de Lima y los valores distorsionados del capitalismo,

De forma grotesca Don Santos remeda el capitalista que explota a sus semejantes que son Enrique y Efraín, en su afán de sacar ganancias de sus inversiones.





## VI. CONCLUSIONES

- La opresión se manifiesta en el abuso permanente que ejerce el abuelo Don Santos a sus pequeños nietos, dicha acción remeda al capitalismo introducido por la década del 50 en la urbe de Lima; un mundo deshumanizado lleno de miseria, pobreza y hambre, Enrique y Efraín vivían el día a día, como narra Julio Ramón Ribeyro en cada una de sus líneas del cuento *Los gallinazos sin plumas*.
- Los espacios urbanos se manifiesta en la ciudad urbe de Lima, enfrentado consigo mismo a muchos problemas con una vida difícil y angustiosa, como aparece en la hora celeste, así mismo la casa de don Santos y el muladar.
- La generación del 50 está basada en los cambios sociales, políticos de esta remota época y es por eso que Julio Ramón Ribeyro toma interés y lo plasma en su narrativa mostrando los problemas de los , que se había dado debido a la migración y es por ello que la narrativa abunda en personajes solitarios y marginados que no consiguen integrarse a la sociedad.
- Los protagonistas del cuento está dividido en el actuar; los nietos Efraín y Enrique son víctimas de la sociedad capitalista representado por Don Santos el cual lo oprime de una manera caótica, el cerdo Pascual es el símbolo de la avaricia y del enriquecimiento desmedido.
- Los cambios socioeconómicos narrados producen la deshumanización causada por la miseria, mostrando el mundo marginal de las barriadas

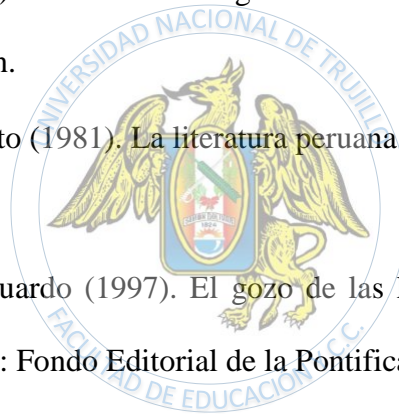
en un proceso de modernización capitalista; donde los pobres son víctimas del capitalismo que se desarrollaba en el país.



## VII. BIBLIOGRAFÍA

- Castagnino, Raúl .( 1972) ¿qué es literatura? Naturaleza y funciones de lo literario. Editorial Nova. Buenos Aires.
- Delgado, Washington. (1989) Historia De La Literatura Republicana. Edición Riyay Perú. Lima - Perú.
- Germani, Gin. (1969) Sociología de la Modernización: Psicología social y sociología. Editorial Paidos. Buenos Aires.
- Higgins, James. ( 2006). Historia de la literatura Peruana. Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma. Lima- Perú.
- Higgins, James. (1991). Cambio Social y Constantes Humanas: La narrativa corta de Ribeyro. (1era edición). Lima, Perú: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica Del Perú.
- Huamán, Cabrera Félix. (2003). Historia de la Literatura Peruana. Editorial San Marcos, Lima – Perú.
- Kaiser,Wolffgang. (1972) Interpretación y Análisis de la Obra Literaria. Editorial Gredos. Madrid.
- Kayser, Wolfgang. (1954). Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid: Editorial Gredos.
- López Maguiña Santiago (1989). Tesis Lo humano y lo animal. Meditación semiótica sobre Los gallinazos sin plumas de Julio Ramón Ribeyro. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Ortega, Julio. (1968). Imagen De La Literatura Peruana Actual. Editorial Universitaria. Lima – Perú.

- Ribeyro Valle, Julio Ramón (1972) “cuentos y ensayos “Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú S.A. Lima-Perú.
- Ribeyro Valle, Julio Ramón. (1972). La palabra del mudo. Editorial Milla Batres, Lima-Perú.
- Ribeyro, Julio Ramón. (1986) Cuentos populares. Edición San Marcos. Lima – Metropolitana.
- Riezu, Jorge (1993). Teoría Sociológica De Lo Literario. Salamanca, España: Editorial San esteban.
- Sánchez, Luis Alberto (1981). La literatura peruana Tomo Lima Perú: Editorial Juan Mejía Baca.
- Zavaleta, Carlos Eduardo (1997). El gozo de las letras: ensayos y artículos (1era edición). Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica Del Perú.



## VIII. LINKOGRAFIA

- [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25628/1/ALE\\_24\\_12.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25628/1/ALE_24_12.pdf)
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo\\_literario](https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_literario)
- <http://minerva.uca.es/publicaciones/asp/docs/tesis/JJPayanMartin.pdf>
- <https://doaj.org/article/a39c3887fb1c4551aad6ead447e7bd85>
- <https://narrativabreve.com/2014/03/cuento-julio-ramon-ribeyro-gallinazos-sin-plumas.html>
- [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2820471/mod\\_resource/content/1/CUENTOS%20DE%20JULIO%20RAMON.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2820471/mod_resource/content/1/CUENTOS%20DE%20JULIO%20RAMON.pdf)
- <http://archivo.elcomercio.pe/julio-ramon-ribeyro/biografia/>
- <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletinira/article/viewFile/9838/10250>
- <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletinira/article/view/9838>
- [https://is.muni.cz/th/178418/ff\\_b/20.7.08\\_BAKALARSKA\\_DIPLOMOV\\_A\\_PRACE.pdf](https://is.muni.cz/th/178418/ff_b/20.7.08_BAKALARSKA_DIPLOMOV_A_PRACE.pdf)